

## “España a diez años vista”

*La conferencia inaugural del ciclo “ESPAÑA A DIEZ AÑOS VISTA” se celebró el día 7 de noviembre y corrió a cargo del sociólogo y presidente de Analistas Socio-políticos, Víctor Pérez Díaz, con el título “España entre la deriva y la esperanza”; en el ciclo intervinieron también: el lunes 19 de noviembre, José Manuel Otero Novas con “Grandes cuestiones en el inmediato futuro de España”; el lunes 26 de noviembre, la tribuna Casinista la ocupó José Miguel Ortí Bordás, con el título “Hacia una democracia de ciudadanos”. Como el ciclo prosigue, en el próximo número de la Revista les daremos cuenta de las demás ponencias.*

Víctor Pérez Díaz

### “España entre la deriva y la esperanza”

**E**l Presidente de Casino de Madrid Mariano Turiel de Castro, presentó al ponente, señalando que es “una de las primeras autoridades en la materia”.

Para Víctor Pérez Díaz, presidente de Analistas Socio-Políticos, “deriva y esperanza” plantean la imagen de un barco “cuya tripulación, perdido el rumbo, espera encontrarlo, y sugiere una alternativa a dejarse llevar y hundirse, llegar a puerto”. En este sentido Pérez Díaz aseguró que “yo no trato de inquietarles, bastante inquietante es la realidad. Y a estas alturas ni los dramas, ni los melodramas pueden hacernos ya demasiada impresión”.

Pero “no toca el silencio”, dijo, “hay que explicar las cosas, pero sin griterío”. Tampoco es momento “de homilías, un género muy cultivado entre los españoles en los últimos siglos, por quienes encuentran normal no entender lo que ocurre pero decir lo que hay que hacer”.

También recordó los versos de León Felipe: “Me han dormido con todos los cuentos, me sé todos los cuentos y no quiero que me cuenten más cuentos”. Una vez descontados el drama, el grito y la homilía, el ponente quiso enumerar una serie de pensamientos sencillos: “Los españoles hemos llegado al final de una etapa histórica y entramos en otra nueva con un horizonte distinto”.

Desde finales de los años setenta, han pasado cuarenta años, —un tiempo como el franquismo—, hay que hacer balance y “hacer balance no tiene necesariamente que ser dramático”. Para Pérez Díaz, “sólo somos un país que después de haber hecho cosas bastante honorables, ve ahora cómo su economía puede estancarse durante una década mientras aumenta su desigualdad interna y puede romperse pronto en dos o tres pedazos, amén de empantanarse su vida cívica con el efecto de tener que resignarse indefinidamente a un



estatus de país periférico y ser parte del estamento inferior de una Europa jerarquizada”.

Los retos que el país afronta se combinan con unas rupturas internas y una flaqueza cultural, aunque nada está perdido de antemano. Si tratamos al país como un sujeto colectivo debemos entender que si los retos son graves y la debilidad del sujeto que debe afrontarlos los hace más peligrosos, dado que el sujeto es libre, la responsabilidad es suya.

El conferenciante analizó los retos, las rupturas y las debilidades dedicando un apartado especial a la crisis económica. Dado que hubo una entre los ochenta y los noventa, y se salió, todo hace pensar que esta puede ser igual. También está Europa. Además la culpa es compartida. La cuarta parte de la población está en paro. Reformas. Los jóvenes tienen un horizonte sombrío. Pese a todo, concluyó con un apartado denominado “motivos para la esperanza”, por lo que un aspecto optimista ofrece salidas basadas en los nobles sentimientos que subyacían y conviene recuperar junto con en la confianza perdida.

“Los españoles hemos llegado al final de una etapa histórica y entramos en otra nueva con un horizonte distinto”.